

Historia de un gran error ecológico

EL TRASVASE DEL TAJO AL SEGURA

La idea de trasvasar aguas del Tajo para regar tierras de Murcia y Almería, del ilustre ingeniero Lorenzo Pardo, fue difundida en los primeros años de la República, pero ante la reacción desfavorable de varias regiones españolas, fue descartada de los planes constructivos; incluso de los elaborados por dicho ingeniero por encargo del entonces Ministro de Obras Públicas don Indalecio Prieto.

Más de treinta años después, la misma idea fue revivida. Elaborose entonces, con gran actividad y en el mayor sigilo —para no dar tiempo a nuevas reacciones desfavorables— un proyecto de trasvase del Tajo al Segura que fue anunciado al público en 1.968 y aprobado el mismo año a pesar de las protestas que suscitó. Su objetivo básico era derivar importantes caudales del Tajo, erróneamente calificados como "sobrantes", para ampliar la superficie de riego en la cuenca del Segura.

El entonces Ministro de Obras Públicas señor Silva Muñoz, entusiasmado por la grandiosidad del proyecto, no quiso saber nada de los múltiples y graves perjuicios que ocasionaría. Tampoco hizo caso de las protestas que surgieron en Aranjuez, Toledo, Talavera y Cáceres en la cuenca del Tajo y en Valencia en la del Júcar. Por el contrario, presionó a las autoridades, a los funcionarios públicos y a los sindicatos oficiales y envió comisión tras comisión para convencer a los ribereños del Tajo de la bondad del proyecto. En compensación a sus perjuicios prometió nuevas obras de riego en tierras de Toledo sin pensar que, como es obvio, habrían de mermar aún más los exiguos caudales del Tajo.

Los opositores al trasvase sólo dispusieron de informaciones incompletas del proyecto y de un plazo demasiado breve para objetarlo. Los puntos más controvertibles del trasvase fueron silenciados y por tanto fueron marginados de la discusión pública. El temor a las represalias hizo difícil, si no imposible, el asesoramiento de los técnicos que opinaban en contra del proyecto.

Por haber estudiado problemas análogos en otros países como consultor de organismos internacionales y por no depender del presupuesto del Gobierno, pude dar a mis coterráneos del Tajo y a los regantes del Júcar el asesoramiento que me pedían. Lo hice en una serie de escritos en los que indicaba que el objetivo principal del trasvase respondía a conceptos ya descartados en la planeación de las grandes obras hidráulicas y que el agua del Tajo, cuya cuenca es de las menos lluviosas de España, es necesaria para el riego y producción de energía en su propia cuenca y, sobre todo, para el abastecimiento y evacuación de aguas del enorme complejo urbano e industrial de Madrid, que alberga a más de cuatro millones de habitantes y crece a un ritmo acelerado.

En los años transcurridos desde la iniciación del trasvase se han impuesto en todo el mundo nuevas ideas sobre la planeación de las obras hidráulicas, la grandiosidad de las obras y la mayor fertilidad de las tierras de otras vertientes ya no pueden servir como argumentos en favor del trasvase. Hoy no se podría anunciar un proyecto de esta naturaleza sin destacar y evaluar sus efectos en los ecosistemas que con él se relacionan. Hasta los alegatos de los impugnadores del trasvase, silenciados en su día

por la prensa y desoídos por el Gobierno, pecarían hoy de superfluos puesto que sus fundamentos son universalmente aceptados.

EL PROBLEMA DE LA CONTAMINACION

Ante la imposibilidad de comentar en un artículo todas las implicaciones del trasvase que no se anunciaron al público, me limitaré a unas pocas observaciones sobre la contaminación de las aguas. Durante el período de "Información Pública", algunos institutos especializados advirtieron que la contaminación del Tajo se incrementaría con el trasvase hasta extremos peligrosos para la salud. Pues bien, las aguas del Tajo presentan un aspecto nauseabundo, aun antes de que el trasvase se materialice y la gente se pregunta qué pasará cuando el tercio de las aguas que pasan por Toledo se desvíe hacia otra cuenca.

Para responder a esta pregunta basta observar el proceso de la contaminación tal como se está verificando. Las sustancias contaminantes que recibe el Tajo aumentan día a día a causa del crecimiento de la población y de la industria; por otra parte, los caudales de dilución disminuyen constantemente debido al mayor consumo agrícola e industrial. Resulta por tanto que el índice de contaminación aumenta sin cesar y que ha llegado a un grado intolerable, aun sin trasvase. Si esto se llegara a consumir, la repentina merma de los caudales del Tajo ocasionaría un incremento fortísimo de la contaminación. El Tajo pasaría a ser durante todo el año —como ya lo es durante algunos períodos— una cloaca abierta.

Este panorama de contaminación es inadmisibile. La ciudad de Toledo, rodeada por el Tajo, depositaria de un tesoro histórico y artístico incomparable y una de las más visitadas de España, quedaría condenada a vivir envuelta por un cinturón de agua inmunda. ¿Qué pensarán o qué piensan ya de eso, los millones de personas de otros países que visitan nuestra ciudad?

La contaminación, agravada por el trasvase, produciría efectos igualmente deplorables en las ciudades de Aranjuez y Talavera y en todos los pueblos enclavados en la ribera o en las proximidades del Tajo.

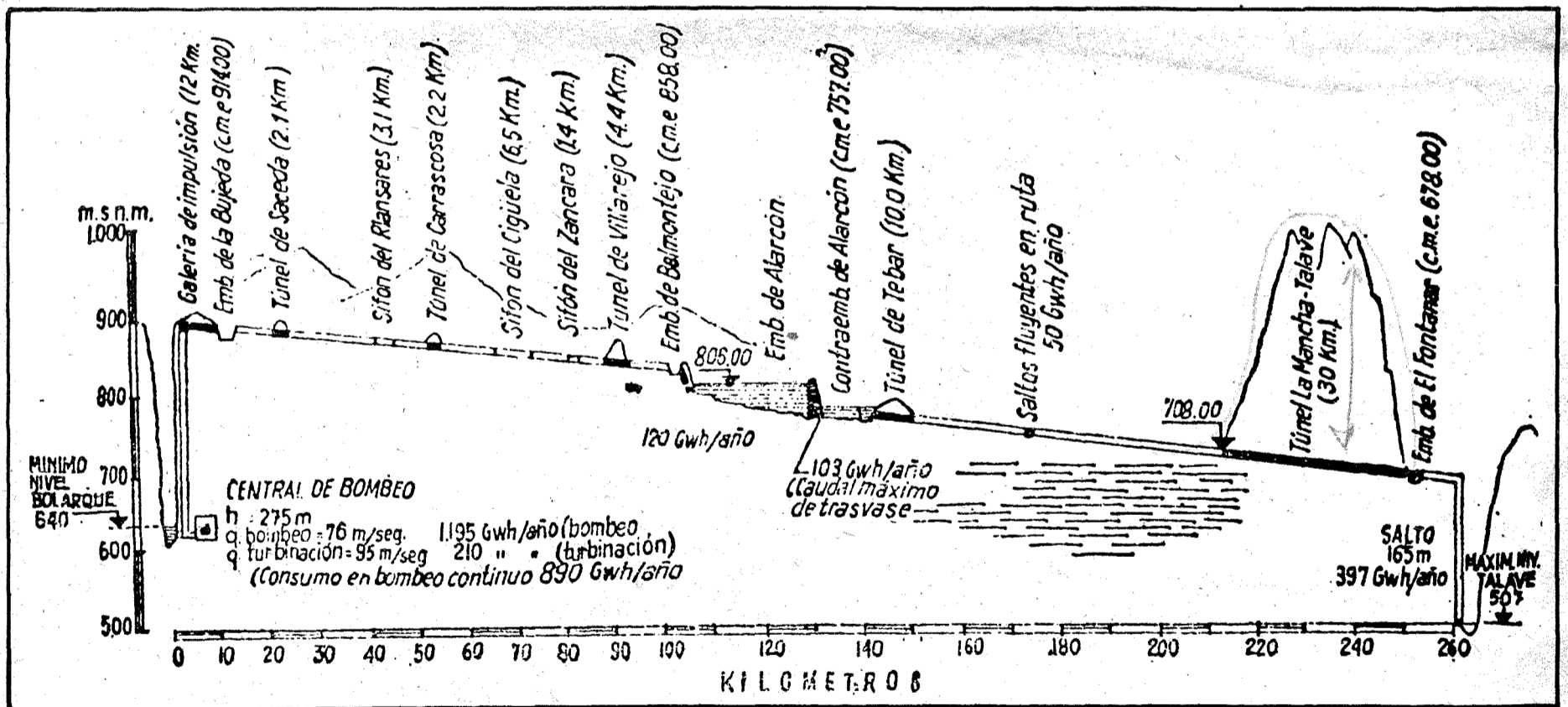
Los enormes recursos humanos y económicos invertidos en las obras del trasvase habrían tenido mejor empleo en la depuración de las aguas residuales de Madrid y de las zonas urbanas e industriales que vierten a los ríos Manzanares, Jarama y Tajo.

¿Y aún sobrarían la mayor parte de esos recursos para realizar otras obras más útiles!

Para evitar los grandes perjuicios sanitarios, ecológicos y económicos del trasvase es preciso plantear de nuevo todo el proyecto, con absoluta sinceridad y buena fe, considerando todos sus efectos positivos y negativos, lo que no se hizo a su debido tiempo para no dar lugar a las protestas. El nuevo estudio de los problemas que ha originado este proyecto podría ser efectuado por una comisión de alto nivel formado por profesionales de varias disciplinas, entre los cuales figurarían personas vinculadas a los diversos territorios e intereses afectados por el proyecto de trasvase. Sólo así se podrá saber cuál es el mejor camino a seguir para eliminar daños del trasvase y para sacar el mejor partido posible a las enormes inversiones hasta ahora realizadas.

MANUEL DIAZ-MARTA PINILLA

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos y Asesor Técnico de las Naciones Unidas



Perfil longitudinal del trasvase Tajo-Segura, según el anteproyecto presentado a información pública. (Del libro "Las obras hidráulicas en España", original del autor de este artículo señor Díaz Marta).

INSTALAMOS MOQUETAS
TAPIZAMOS PAREDES
TABOADA
 SOL, 1. Teléfonos 80 23 73 - 80 05 36

FABRICA DE MUEBLES REYES MORO
 Carretera de Calera, km. 1. · Telf. 80 33 20
 Exposición: Marqués de Mirasol, 2. - Teléfono 80 07 90
TALAVERA DE LA REINA